

El avión C-295 del destacamento *Mamba* en la pista de tierra de Bouar, en la República Centroafricana.



Apoyo aéreo EN ÁFRICA

El Ejército del Aire reorganiza el despliegue de los destacamentos que contribuyen a la lucha contra el yihadismo

DOS aviones de transporte y un centenar de militares del Ejército del Aire contribuyen desde hace más de seis años a la lucha contra el yihadismo en el corazón de África y la región del Sahel. Los destacamentos *Marfil* —en Dakar (Senegal), dotado con un *C-150 Hércules*— y *Mamba*, con un *C-295* en Libreville (Gabón), son las capacidades con que España ha venido apoyando a sus aliados para lograr la necesaria estabilidad y seguridad en dichas zonas.

Con el objetivo de mejorar la eficacia y la sinergia en las operaciones, los esfuerzos de los dos destacamentos se han concentrado desde el pasado 24 de marzo en Dakar. Desde la capital senegalesa y bajo control operativo del Mando de Operaciones (MOPS), las aeronaves seguirán realizando funciones de transporte intrateatro en apoyo a las misiones de las Naciones Unidas MINUSCA y MINUSMA, a la operación francesa *Barkhane*, a las operaciones de la Unión Europea en la República Centroafricana y Malí, así como a la Fuerza Conjunta de los países del *G5 Sahel*.

El origen del destacamento *Marfil* se remonta a enero de 2013. Inicialmente,

su misión fue ofrecer transporte aéreo al contingente español desplegado en Malí y a la operación *Serval* que las Fuerzas Armadas francesas llevaban a cabo en África occidental. Desde entonces, se han relevado 29 contingentes en la base *Aérienne Senghor* de Dakar, primero con un *C-150 Hércules*, desde julio de 2013 a octubre de 2014 con un *C-295* y, después, de nuevo con un *Hércules*. En total, han sido más de 900 las misiones realizadas, en las que se han superado las 5.000 toneladas de carga transportada.

Un año después, en marzo de 2014, el destacamento *Mamba* comenzó a operar desde Libreville (Gabón) con la misión de apoyar a Francia en la operación

Sangaris en la República Centroafricana y al contingente español de EUTM-RCA desplegado en su capital, Bangui. El destacamento ha completado en estos años 24 rotaciones de personal y su avión *C-295* ha transportado a más de 15.500 pasajeros y 2.000 toneladas de material. A estas cifras hay que añadir 2.167 salidas y 5.660 horas de vuelo de la aeronave, todo ello en una enorme zona de operaciones, con temperaturas extremas, sobrevolando selvas, sabana y desiertos y aterrizando muchas veces en campos no preparados.

DESTACAMENTO MAMBA

El despliegue del destacamento fue aprobado en Consejo de Ministros de 5 de diciembre de 2013, dentro del marco de la Resolución 2122 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La aeronave inicial fue un *C-150 Hércules*, que voló hasta la base aérea *Commandant Guy Pidoux*, en Libreville, desde donde apoyaría la movilización de 2.000 efectivos franceses y el traslado de ayuda logística a la República Centroafricana. Las primeras tripulaciones conocieron pronto las dificultades de operar en la pista de aterrizaje de Bangui, en el norte

Se refuerza el destacamento en Senegal, que operará con dos aviones

de la selva ecuatorial y en pleno conflicto entre los grupos rivales del país, *Seleka* y *anti-balaka*.

En agosto de ese mismo año, 2014, Francia inicia la operación *Barkhane* y el apoyo a los países del *G5 Sahel* para la lucha antiterrorista. A partir de entonces, las necesidades logísticas y las condiciones de los campos de vuelo donde el destacamento *Mamba* tiene que operar se amplían. El avión *Hércules* del Ala 31 es reemplazado el 7 de octubre por un *C-295* del Ala 35.

A diferencia del *C-130*, un transporte militar táctico pesado (rango de carga de 15 a 30 toneladas), el *C-295* es una aeronave de transporte medio (de 5 a 10 toneladas, entre personal y carga). Su menor tamaño facilita la maniobrabilidad y la capacidad de tomar en pistas de tierra aún más reducidas en las que aviones de mayor peso no lo podrían hacer. Dicha prestación ha quedado demostrada en las tomas que ha venido realizando en el reducido campo de vuelo no preparado de Bouar (RCA), o en otras pistas largas pero en las que las alertas de seguridad requerían frenar en corto espacio y dirigirse a zonas protegidas.

El avión amplió sus vuelos de apoyo hasta Dakar, lo que representaba un salto de hasta 9-10 horas, saliendo de un clima ecuatorial húmedo para sobrevolar el Golfo de Guinea y aterrizar en las arenas desérticas y costeras



Los miembros del EADA se encargan de la protección de los aviones y las tripulaciones en las bases y en el transcurso de sus misiones.

de Senegal. Además, se intercalaron misiones a Chad. En 2015 los vuelos se extendieron hacia el oeste, hasta Níger, Malí, Costa de Marfil y Togo, mientras que en la zona ecuatorial se ampliaron a Burkina Faso, Camerún y República Democrática del Congo.

A partir de 2016, coincidiendo con el aumento de las hostilidades de los grupos terroristas en el norte de Malí, el destacamento *Mamba* multiplicó sus

puntos de destino dentro de este área y en el corazón de África. Además del transporte táctico de personal y carga, el *C-295* comenzó a realizar otras misiones, como evacuación médica, transporte de mercancías peligrosas o descarga de combustible. Con frecuencia, hubo que realizar maniobras de descenso rápido y vuelos a baja cota, medidas de precaución ante el riesgo de sufrir ataques con sistemas de armas portátiles.

En estos años la protección del destacamento ha corrido a cargo del Escuadrón de Despliegue Aéreo (EADA), mientras que de las comunicaciones se ocupaban los miembros del Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA). Además, *Mamba* contaba con una sección de Sanidad y una plana mayor, que se ha nutrido de personal procedente de distintas unidades.

Al margen de sus misiones, el personal del destacamento ha colaborado en iniciativas sociales en Gabón. Parte de los militares, tras realizar sus tareas en operaciones aéreas y mantenimiento, aprovechaban el tiempo libre para dar clases de español a los alumnos del colegio *Calasanz* de Libreville, a los que también donaban libros y material didáctico. De esta manera han contribuido a la divulgación de nuestra lengua y cultura en el país africano.

Víctor Hernández



Los aviones españoles contribuyen con vuelos de transporte intrateatro. En la foto, efectivos africanos a bordo de un avión *C-295* del Ala 31.